

Jamii ni Afya: uso de la tecnología para ampliar la escala de los servicios integrales para las madres y los niños en Zanzíbar

- ▶ *Jamii ni Afya es un nuevo programa destinado a las madres y los menores de 5 años de Zanzíbar.*
- ▶ *Una plataforma digital facilita la formación, la prestación del servicio, la supervisión y la gestión.*
- ▶ *La experiencia nacional se tendrá en cuenta al trabajar a escala global.*

Kim Wilson

Pediatra y especialista en sanidad global
Boston Children's Hospital/Harvard Medical School
Asesora técnica para D-tree International

Allyson Nelson

Gestora de programas en Zanzíbar

Taylor Craig

Especialista en comunicación sanitaria

Rachel Hofmann

Directora de programas regional

Erica Layer

Directora ejecutiva
D-tree International, Norwell (Massachusetts), EE. UU.

Umali sonríe cuando entra en el barracón de la familia y ve a Abdul con un juguete de arrastre casero, un pequeño neumático con una cuerda. En su última visita al domicilio, había intercambiado ideas con la madre de este niño de un año sobre cómo construir recursos de este tipo y está encantada de ver que han puesto en práctica su consejo.

Umali, Abdul y la madre de Abdul se sientan sobre una alfombra. Con la ayuda de una aplicación móvil, Umali gestiona una serie de cuestiones sanitarias importantes, como la detección de signos de peligro y malnutrición, la actualización del registro de vacunación de Abdul y el asesoramiento sobre comportamientos saludables para garantizar una higiene y nutrición correctas. El siguiente punto en la agenda de esta visita es el control del desarrollo del niño. La plataforma digital le sirve de guía a Umali para supervisar los hitos, orientar a la familia con juegos interactivos acordes a la edad del pequeño e introducir ciertas actividades de comunicación y aprendizaje temprano.

Aunque los destinatarios de la sesión son Abdul y su madre, se acercan otros niños y adultos cuando Umali empieza a cantar y a enseñar cómo utilizar cazuelas, cucharas e incluso piedras en camiones de juguete hechos con botellas viejas, para fomentar las interacciones positivas y estimulantes entre los cuidadores y los niños.

Umali colabora como voluntaria sanitaria de la comunidad (CHV, por sus siglas en inglés) con Jamii ni Afya, un programa comunitario implementado a escala nacional en Zanzíbar que trata de promover la salud y el bienestar de las madres y los niños, así como un desarrollo infantil óptimo. Los CHV de Jamii ni Afya utilizan una aplicación móvil para prestar servicios integrales de salud, nutrición y desarrollo de la primera infancia a madres y menores de 5 años.

Durante las visitas a domicilio, los CHV ayudan con los cuidados prenatales; animan a las mujeres a dar a luz en instalaciones sanitarias; detectan si hay indicios de peligro en el embarazo o en niños pequeños y actúan; fomentan la lactancia; supervisan las vacunaciones y el estado nutricional; y orientan a las familias sobre una amplia gama de temas de salud, como la importancia de una

dieta equilibrada, el agua, el saneamiento y la higiene (WASH, por sus siglas en inglés), además de las formas de favorecer el desarrollo infantil. La plataforma digital sugiere preguntas de control, ayuda a tomar decisiones y facilita la labor de orientación sobre salud y desarrollo.

Una intervención basada en pruebas

El programa Jamii ni Afya se lanzó en febrero de 2020, coincidiendo con la publicación de la estrategia de salud comunitaria nacional de Zanzíbar para el quinquenio 2020–2025. Ahora los CHV desempeñan un papel esencial a la hora de garantizar que todos los núcleos familiares del país tengan acceso a la cobertura sanitaria universal. El fomento del desarrollo de la primera infancia es una prioridad nueva en esta estrategia comunitaria de Zanzíbar y podría tener un impacto muy importante.

En numerosas comunidades de países de renta media y baja de todo el mundo, la cantidad de niños que presentan algún problema en el desarrollo es alarmante. Aunque hay pocos datos detallados al respecto, según los índices de pobreza y retrasos en el crecimiento, se calcula que más de 240 millones de niños de todo el mundo no desarrollan plenamente su potencial (Black y otros, 2017). Según las encuestas realizadas a domicilio en Zanzíbar en 2018, uno de cada cinco niños presentaba un retraso en el crecimiento físico y uno de cada diez sufría algún retraso significativo en el desarrollo (Ministerio de Salud, Desarrollo Comunitario, Igualdad, Tercera Edad e Infancia [MoHCDGEC] y otros, 2018; Nelson y otros, 2019, datos inéditos¹).

Entre los factores que suelen afectar al desarrollo infantil, se encuentran la pobreza, la nutrición inadecuada, las complicaciones en el parto, las infecciones recurrentes, la escasa estimulación por parte del cuidador y la carencia de oportunidades de aprendizaje temprano. Las consecuencias para las comunidades son considerables, pues se calcula que las deficiencias en el desarrollo infantil llevan a una reducción del 25% en la productividad económica durante la edad adulta (Richter y otros, 2017).

La filosofía de Jamii ni Afya para promover un desarrollo de la primera infancia óptimo se basa en las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y en el Marco para el cuidado cariñoso y sensible de Unicef, que parte del principio según el cual los niños se desarrollan al máximo en un entorno seguro que les garantice una buena salud, una nutrición correcta, experiencias estimulantes e interactivas con los cuidadores y oportunidades de aprendizaje temprano (OMS y otros, 2018). El componente sobre primera infancia de la plataforma digital es una adaptación de Atención al Desarrollo del Niño, una intervención concebida para promover el desarrollo infantil en los servicios sanitarios.

Durante la visita domiciliaria, los CHV observan las interacciones entre el cuidador y el niño, detectan indicios de estrés materno, si la disciplina es severa, o la falta de materiales de juego, y asesoran a los cuidadores en

1 Este informe no se ha publicado pero se puede solicitar a los autores.

actividades de juego y comunicación apropiadas para su edad. El programa se basa en pruebas científicas que demuestran que, si los niños se exponen en una fase temprana a interacciones positivas con cuidadores atentos a sus necesidades, se refuerzan las vías neurales del cerebro en desarrollo, lo que lleva a mejorar la adquisición de competencias lingüísticas, cognitivas, motrices y socioemocionales durante el crecimiento. La prevención de la exposición continuada a experiencias adversas como el abandono o la violencia evita consecuencias que pueden durar toda la vida e incluso afectar a más de una generación.

Factores de éxito en el lanzamiento nacional

Para la implementación de Jamii ni Afya en Zanzíbar, el Ministerio de Salud cuenta con la colaboración de D-tree International, una destacada organización sanitaria global experta en la integración de sistemas digitales de información sanitaria que ayudan en la toma de decisiones al personal sanitario de primera línea. En abril de 2020, Jamii ni Afya se ha implementado en tres distritos con casi 400 CHV que se ocupan de más de 40 000 hogares y visitan periódicamente a 31 000 niños menores de 5 años. El gobierno tiene intención de ampliar la escala del programa para abarcar 11 distritos y atender a una población de 1,6 millones de personas de aquí a comienzos de 2021.

Una voluntaria sanitaria de la comunidad de Zanzíbar, con la ayuda de una herramienta instalada en el teléfono móvil, asesora a una joven madre



Para prestar servicios integrados y completos de desarrollo infantil y salud reproductiva, materna, neonatal e infantil en un programa nacional implementado con los CHV, Jamii ni Afya adopta un enfoque innovador y ambicioso a la vez. La estrategia a la que debe su éxito el programa ilustra una serie de principios útiles al planificar la ampliación de la escala de programas de salud comunitaria que utilizan recursos digitales.

Un factor importante para el lanzamiento de Jamii ni Afya a escala nacional fue el trabajo preliminar que realizaron otros programas y alianzas. Con el programa Safer Deliveries, desarrollado desde 2010 hasta 2019 como fruto de la colaboración entre el Ministerio de Salud de Zanzíbar y D-tree International, ya se habían empezado a usar plataformas digitales en los sistemas sanitarios de la comunidad para los cuidados maternos y neonatales. Los CHV trabajaban con las embarazadas y los recién nacidos para facilitar los cuidados prenatales y neonatales y fomentar los partos a término en instalaciones sanitarias.

Safer Deliveries demostró que la asistencia sanitaria digital es factible y ventajosa. El porcentaje de mujeres que daban a luz en instalaciones pasó del 50 al 75% entre quienes participaban en el programa, las consultas médicas postparto en centros sanitarios aumentaron del 20 al 80%, y las derivaciones, que antes se situaban en un 27%, ascendieron al 90% (Battle y otros, 2015; y según datos del programa D-tree comparados con los de un estudio publicado sobre la finalización de las derivaciones, Peterson y otros, 2004). También mejoraron el rendimiento y la motivación de los CHV: el 75% de ellos cumplían los objetivos mensuales.

Cuando las prioridades del Ministerio de Salud empezaron a abarcar también el desarrollo y la salud infantiles, se tomó la decisión de ampliar el programa digital para los CHV, y se concibió Jamii ni Afya. El equipo de este nuevo programa organizó talleres con las distintas partes implicadas para descubrir cuáles eran las prioridades locales en materia de desarrollo infantil y salud reproductiva, materna, neonatal e infantil. Al evaluar las necesidades, con datos obtenidos en la encuesta nacional sobre nutrición y en una encuesta realizada a domicilio antes de la intervención, se detectaron carencias considerables en el desarrollo infantil y los entornos domésticos. Otro factor que facilitó el consenso y el lanzamiento rápido del programa fue la adaptación de los contenidos procedentes de directrices consolidadas a escala nacional e internacional basadas en evidencias claras.

El diseño de la intervención también contribuyó al éxito del lanzamiento de Jamii ni Afya. Su plataforma digital ofrece una solución simplificada para gestionar la complejidad de la prestación de servicios sanitarios integrados en la comunidad. Los CHV aprenden enseguida a utilizar la plataforma y, gracias a la ayuda que brinda para la toma de decisiones y a las orientaciones detalladas que proporciona, resulta más fácil prestar un servicio de atención integral de alta calidad y gran alcance. La plataforma digital reduce de forma considerable la carga de la formación inicial de los CHV y permite facilitar a distancia y de forma continuada contenidos actualizados y cursos de actualización.

“El fomento del desarrollo de la primera infancia es una prioridad nueva en esta estrategia comunitaria de Zanzíbar y podría tener un impacto muy importante.”

Además, también genera de manera fluida datos muy útiles para la gestión del programa y la mejora de la calidad. Por ejemplo, la información sobre duración, ubicación y contenido de las visitas facilita la supervisión de los CHV, las mentorías, la gestión del personal y la asignación de recursos. Por otro lado, los datos sobre las características de los clientes, la prestación de servicios y los resultados sanitarios obtenidos ayudan a supervisar y evaluar el programa.

Información valiosa para la implementación a escala global

Conforme se implementa y evalúa a escala nacional, Jamii ni Afya permite generar conclusiones que resultarán útiles a la hora de diseñar innovaciones e intervenciones para la primera infancia en entornos de renta media y baja a escala más amplia. Los datos obtenidos a escala nacional sobre los riesgos y resultados biológicos, sociales y medioambientales de los clientes ayudarán a adaptar los servicios para la primera infancia a los individuos o comunidades de mayor riesgo, lo cual dará lugar a un nivel de personalización del cuidado que podría ser revolucionario tanto por su eficiencia como por su impacto.

“A escala nacional, el programa Jamii ni Afya generará datos a nivel poblacional sobre el desarrollo infantil que antes no estaban disponibles y que ayudarán a tomar decisiones políticas y hacer defensa.”

A escala nacional, el programa Jamii ni Afya generará datos a nivel poblacional sobre el desarrollo infantil que antes no estaban disponibles y que ayudarán a tomar decisiones políticas y hacer defensa. El programa también se dispone a abordar cuestiones críticas para la investigación sobre la implementación en el ámbito de la primera infancia a escala global. Si bien no se trata de un ensayo controlado, la implementación a gran escala generará datos sobre los resultados y el programa en una gran variedad de circunstancias familiares y de prestación de servicios. Si se analiza el impacto de variables como la dosis de intervención, la duración del servicio y el nivel de implicación de los padres, tal vez se genere el conocimiento necesario para diseñar la prestación de servicios a una escala más amplia. Cuando los programas lleven un tiempo implementados, podrían surgir oportunidades de afrontar retos como la prestación de servicios adecuados a familias de niños con discapacidad o con algún retardo en el desarrollo o a madres que sufran depresión.

Los resultados que ya se están consiguiendo en Zanzíbar con Jamii ni Afya invitan al optimismo: ahora las familias cuentan con más recursos para ayudar a los niños a desarrollar todo su potencial. Es igualmente significativa la posibilidad de influir en futuros trabajos en contextos de medios y bajos ingresos. Con su enfoque holístico, su uso de la tecnología digital y su integración a gran escala en el sistema sanitario de la comunidad, Jamii ni Afya podrá facilitar datos a nivel poblacional sobre los riesgos de la primera infancia, los resultados conseguidos y el efecto del programa, información que resultará útil para impulsar futuros programas y actividades de defensa.

➔ Para la versión en línea de este artículo: espacioparalainfancia.online/2020-6

REFERENCIAS

- Battle, J.D., Farrow, L., Tibaijuka, J. y Mitchell, M. (2015). mHealth for Safer Deliveries: A mixed methods evaluation of the effect of an integrated mobile health intervention on maternal care utilization. *Healthcare (Amsterdam)* 3(4): 180–4.
- Black, M.M., Walker, S.P., Fernald, L.C., Andersen, C.T., DiGirolamo, A.M., Lu, C. y otros; para el Comité Directivo de la serie sobre desarrollo de la primera infancia de *The Lancet*. (2017). Early childhood development coming of age: science through the life course. *The Lancet* 389: 77–90.
- Ministerio de Salud, Desarrollo Comunitario, Igualdad, Tercera Edad e Infancia (MoHCDGEC) [Tanzania peninsular], Ministerio de Salud (MoH) [Zanzibar], Centro de Alimentación y Nutrición de Tanzania (TFNC), Oficina Nacional de Estadística (NBS), Oficina del Responsable de Estadísticas del Gobierno (OCGS) [Zanzibar] y Unicef. (2018). *Tanzania National Nutrition Survey using SMART Methodology (TNNS)*. Dar es Salaam: MoHCDGEC, MoH, TFNC, NBS, OCGS y Unicef. Disponible en: <https://www.unicef.org/tanzania/reports/tanzania-national-nutrition-survey-2018> (último acceso en junio de 2020).
- Nelson, A., Abdulla, O., Wilson, K. y otros. (2019). *Impact of Community Health Volunteer Program to Improve Early Childhood Development in Zanzibar: Baseline household survey report*. (Datos inéditos).
- Organización Mundial de la Salud, Unicef y Grupo del Banco Mundial. (2018). *Nurturing Care for Early Childhood Development: A framework for helping children survive and thrive to transform health and human potential*. Ginebra: Organización Mundial de la Salud. Disponible en: <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/272603/9789241514064-eng.pdf> (último acceso en mayo de 2020).
- Peterson, S., Nsungwa-Sabiiti, J., Were, W., Nsabagasani, X., Magumba, G., Namboozee, J. y Mukasa, G. (2004). Coping with paediatric referral – Ugandan parents' experience. *The Lancet* 363(9425): 1955–6.
- Richter, L.M., Daelmans, B., Lombardi, J., Heymann, J., Lopez Boo, F., Behrman, J.R. y otros, con el grupo de trabajo Paper 3 y el Comité Directivo de la serie sobre desarrollo de la primera infancia de *The Lancet*. (2017). Investing in the foundation of sustainable development: pathways to scale up for early childhood development. *The Lancet* 389: 103–18.